



Editorial



ANO XXV. Nº 207
MARZO-ABRIL 2008

EDITA
**UNIÓN DE PEQUEÑOS
AGRICULTORES
Y GANADEROS (UPA)**

**REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN**

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tel.: 915 541 870
Fax: 915 542 621
E-mail: latierra@upa.es
Internet: www.upa.es

DIRECCIÓN

Comisión Ejecutiva
Federal de UPA

REDACCIÓN

Esteban López
José Manuel Delgado
Héctor Sainz
Fernando Vaquero
Javier Alejandro
Mari Luz de Santos
David Erice
Rubén Castro
Angélica Mateo
Ana Batanero
M^o Carmen Cobano
Nieves Alonso
Raquel Jiménez
Mariola Núñez
Ginés Mena (Andalucía)
C. Ballesteros (C.-La Mancha)
Óscar Fontán (Castilla y León)
Inmaculada Mateos (Badajoz)
Óscar Alfeirán (Galicia)
Jesús de Juan Bejarano (Bruselas)

SECRETARÍA

Pilar Montanel, Ernestina Rufo,
Manuela Núñez, Pilar García,
Luisa Villegas

FOTOGRAFÍA

Archivo UPA

PUBLICIDAD

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tels.: 915 339 781 / 915 338 355
Fax: 915 350 827

E-mail: publicidad@upa.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

QAR Comunicación

IMPRESIÓN

Gráficas Jomagar
D.L.M.: 9227-1984

Para cualquier ampliación
y consulta sobre las
informaciones publicadas en
LA TIERRA, pueden dirigirse
a la redacción de la revista.

No salen las cuentas



EN este número de LA TIERRA se incluyen varios informes, elaborados con buen criterio por los servicios técnicos de UPA, que demuestran con rotundidad que no nos salen las cuentas.

Hay, especialmente, tres grandes sectores de actividad que están atrapados en situaciones críticas: por un lado, los ganaderos de carne en todas las cabañas; por otro, los ganaderos de leche; y, paradójicamente, los productores de cereales y otros herbáceos, que han visto cómo la recuperación de precios de la última campaña, después de casi dos décadas sin moverse, se ha volatilizado por los efectos de la nueva escalada —una más— de los combustibles y sus derivados.

Tres crisis, coincidentes e interdependientes en algunos aspectos, que tienen un denominador común: la posición de extrema debilidad que tenemos los productores en la cadena agroalimentaria, obligados a operar en mercados opacos y desequilibrados, e incapaces de trasladar hacia arriba, en el proceso de formación de precios, la presión que recibimos de nuestros costes de producción, como vuelve a ocurrir ahora en todos los sectores con los combustibles y los fertilizantes, o les sucede a los ganaderos con los piensos compuestos.

A nosotros nos marcan las reglas del juego y nos fijan los precios. Como dice el viejo refrán, siempre terminan siendo lentejas, si quieres las tomas y si no, las dejas. Y esto no puede seguir así. No es justo. Estamos hartos. Hasta el punto de provocar reacciones duras, como las vividas en las últimas semanas en el sector lácteo.

Porque no es posible mantener nuestra actividad al frente de las explotaciones si no salen las cuentas. Por ello, en UPA volvemos a tomar la iniciativa y nos hemos puesto ya en primera línea de presión sindical. De una parte, ante la industria y la distribución, esperando que las primeras actuaciones de denuncia de los órganos oficiales de competencia sigan adelante, se amplíen, no queden en papel mojado.

Y, de otro, lado, exigiendo desde el primer día al nuevo Gobierno formado tras las elecciones del 9 de marzo que se moje, que actúe. Tenemos que acelerar el cumplimiento de los acuerdos del gasóleo, buscar nuevas vías de compensación por la escalada imparable del petróleo y, sobre todo, apoyar a los ganaderos, que son en la situación actual los que peor lo están pasando.